

Pesaj
Lev. 23:4-8
Ex. 33:12-34:26
Num. 28: 16-31
Jn. 13:1-17:26
Jn. 18:1-19:42

1Co 11:26 Porque todas las veces que comáis este pan y bebáis *esta* copa, la **muerte** del Señor proclamáis hasta que El venga.

Cuántos de nosotros mientras entramos a este tiempo de Pascua realmente pensamos en la muerte que Yeshuah tuvo que morir por nosotros. La mayoría de la gente está enfocada en su resurrección, la cual es importante como una señal de que él era quien él y sus discípulos dijeron que él era. (Jn. 2:22) La cosa es que nosotros algo así como que saltamos la parte de que alguien tuvo que morir para ser resucitado.

Si alguno de ustedes ha tenido la sobria bendición de estar en la matanza de un cordero u otro animal, entonces usted sabe que eso no es una ocasión alegre. Hoy mucha gente no piensa en el origen de ese corte de carne cuidadosamente envuelto en la tienda de comestibles, pero para esos que han participado en la adquisición de esa carne, hay una perspectiva diferente. Mientras usted ve la sangre drenando fuera del cuerpo y escucha los últimos jadeos de aire, brotar de la tráquea, hay un sentido de tristeza ya que este inocente animal ha dado su vida por nuestra hambre.

Nuestro Mesías Yeshuah también perdió sangre de su cuerpo y jadeó su último respiro para completar el pago por nuestros pecados. Él hizo eso no por nuestra hambre física sino por nuestra hambre espiritual por una relación renovada con nuestro Creador. No fue empacado cuidadosamente o

fácilmente adquirido como cuando paramos en la tienda de la esquina para la cena de esta noche. Fue turbio y causó la misma tierra temblar con dolor y pena. Pero era la única manera. Yeshuah pasó por todo eso por nosotros, mientras que éramos aun pecadores y estábamos lejos de Dios.

No es una coincidencia que estudiamos los sacrificios en este tiempo del año antes de Pesaj. Si usted algún día tiene la oportunidad de ver la una matanza sea para Pesaj o por cualquier otra razón. Note la cantidad de trabajo que va con matar, limpiar y preparar el animal. Esta era la única manera de estar bien con Elohim antes de la obra del Mesías. ¿Cuán más precioso es Su sacrificio por nosotros, que el de cualquier animal? Este Pesaj por favor tome el tiempo de recordar Su muerte y proclamar la asombrosa obra que Él hizo en el madero. Entonces el milagro de la resurrección tendrá mucho más impacto.

Servimos a un Salvador levantado. Él fue desangrado hasta la muerte por nosotros, pero también glorificado por nosotros. Viva de una manera que lo glorifique a ÉL.

Hag Pesaj Sameaj

Bill